

EL COMITÉ INTERNACIONAL DE LA CRUZ ROJA Y LA PROTECCIÓN DE LOS DETENIDOS POLÍTICOS

por Jacques Moreillon

I

Primeras visitas del CICR a detenidos políticos : Rusia (1918) y Hungría (1919) ¹

1) Rusia — 1918

La Revolución de febrero de 1917 había desgarrado considerablemente a la Cruz Roja Rusa, los más de cuyos miembros dirigentes eran allegados de la familia imperial ². Una de las primeras decisiones del Gobierno provisional fue purgar la dirección general, a mediados de marzo de 1917, en la época misma en que Nicolás II abdicó imitado por su hermano Miguel. Siguió un período muy turbulento en el transcurso del cual « soviets » de empleados de la Sociedad intentaron crear células en la Dirección; resultó para la Institución una indudable democratización, pero también una considerable desorganización. La Revolución de octubre aumentó la confusión, que fue agravándose hasta el 6 de enero de 1918, fecha en la que un decreto del Soviet de los comisarios del pueblo confiscó, en beneficio del Estado, todos los bienes de la

¹ Artículo publicado en *Revue internationale de la Croix-Rouge*, en francés y en inglés, noviembre de 1974. Recordemos que el señor Jacques Moreillon es el autor de la obra titulada *Le Comité international de la Croix-Rouge et la protection des détenus politiques*, publicada por el Instituto Henry-Dunant, Ginebra, y Ediciones L'Age d'Homme, Lausana, 1973; 330 págs. (agotada).

² F. Thormeyer: *Les effets de la Révolution russe sur la Croix-Rouge. Bulletin international des Sociétés de la Croix-Rouge*, núm. 192, octubre de 1917, págs. 458-468.

Cruz Roja nacional, decretó la disolución de su Comité y nombró a un nuevo encargado de reorganizar la Sociedad ¹.

No había entonces delegado del CICR en Moscú o en Petrogrado; pero, por el contrario, varios representantes de Cruces Rojas neutrales se habían mostrado muy activos en el transcurso de los últimos años. Así, la Sociedad nacional Sueca había servido de intermediaria entre Rusia y Alemania para el envío de paquetes en favor de los respectivos prisioneros de guerra o de sus internados civiles; sus representantes distribuyeron, para esas mismas personas y particularmente para los inválidos, trenes enteros de socorros procedentes de Suecia; los noruegos se habían especializado en el transporte de correo para los prisioneros de guerra; la Cruz Roja Danesa hacía lo mismo que sus Sociedades hermanas y organizaba también la repatriación entre Rusia y Alemania —con tránsito por Dinamarca— de prisioneros de guerra heridos; sus delegados inspeccionaban también, a menudo acompañados por hermanas de la caridad, los campamentos de personas civiles y los campamentos de prisioneros de guerra ².

Indirectamente, sin embargo, el CICR estaba presente en Rusia, pues su vicepresidente, señor Edouard Odier, era entonces ministro de Suiza en Petrogrado. Preocupado por evitar el hundimiento de la Cruz Roja Rusa, el señor Odier no se contentó con informar a Ginebra acerca de la situación creada por el decreto de enero de 1918 ³, sino que se encargó de nombrar delegado del CICR, a título provisional y esperando confirmación del Comité, al señor Edouard Frick, un suizo de Rusia, que había trabajado desde 1914 con la Cruz Roja Rusa ⁴. Su mandato, confirmado por una carta del CICR de mayo de 1918 ⁵ y voluntariamente vaga, le encargaba asistir a la Cruz Roja nacional y garantizar el enlace con las otras Sociedades de la Cruz Roja representadas en Petrogrado y Moscú.

De hecho, el señor Frick no había esperado recibir la confirmación del CICR para intervenir ante los nuevos (y jóvenes) dirigentes de la Cruz Roja Rusa y ya había obtenido de los mismos que solicitaran a los

¹ Informe del señor Ed. Frick sobre su actividad en Rusia — 1.11.1918. Archivos CICR — Misión 1.5.

² PV de la 1. sesión de la Conferencia Internacional de las Cruces Rojas neutrales en Petrogrado el 4.6.1918: Archivos CICR — Misión 1.5.

³ *Rapport général du CICR sur son activité de 1912 à 1920*, pág. 186. Doc. presentado por el CICR a la X Conferencia Internacional de la Cruz Roja, Ginebra, 1921; 257 págs. (en adelante *Rapport général CICR, 1912-1920*). Bibl. CICR — 362.191/7.

⁴ Carta de la Legación de Suiza en Rusia (Edouard Odier) al CICR el 2.4.1918. Archivos CICR — Misión 1.5.

⁵ *Informe general CICR, 1912-1920*, pág. 187. Bibl. CICR — 362.191/7.

comisarios del pueblo que un nuevo decreto completase y corrigiese el del 6 de enero de 1918. La Cruz Roja Rusa, según ellos, debía ser considerada como una « parte de la asociación internacional de la Cruz Roja cuya actividad se basa en los Convenios de Ginebra de 1868 y de 1907 (sic). Sus prerrogativas como tales deberían conservarse y, por razón de la necesidad de entregarse a la ayuda y a la repatriación de los prisioneros de guerra « todo lo que le pertenecía antes debía serle devuelto hasta el momento de la liquidación definitiva de la guerra » ¹.

Avalado por el primer resultado que era la presentación de tal solicitud por la nueva Cruz Roja Rusa, el señor Frick estimuló vivamente al CICR a apoyar dicha solicitud ante el Gobierno. Así, el delegado pensaba que los bolcheviques comenzaban a temer que, cortándose del mundo de la Cruz Roja, privarían a sus soldados heridos o prisioneros de la protección del signo y que, nacionalizando los bienes de la Sociedad nacional, corrían el peligro de hacer un botín de guerra legal para el enemigo en los territorios ocupados ².

Siguiendo los consejos de su nuevo delegado, el CICR solicitó, en carta del 6 de mayo de 1918 dirigida al comisario de la Guerra, en Petrogrado, la retirada del decreto de enero y la posibilidad, para la Cruz Roja Rusa, de proseguir sus actividades como en el pasado ³.

Por su parte, ya en junio de 1918, el señor Frick comenzó a coordinar, en una « Conferencia Internacional de representantes de las Cruces Rojas neutrales en Rusia », los esfuerzos de dichas Sociedades en favor de los prisioneros de guerra de todas las nacionalidades y de las numerosas víctimas de la guerra civil ⁴.

De comienzos de junio a finales de septiembre de 1918, esa Conferencia — a la que asistieron al comienzo, además del delegado del CICR, representantes de las Cruces Rojas Rusa, Sueca, Danesa y Noruega — realizó un considerable número de tareas, entre las cuales la asistencia a las personas civiles extranjeras encarceladas en Moscú y en Petrogrado y con frecuencia desprovistas de toda protección diplomática real ⁵.

¹ Carta del Colegio para la administración de la Cruz Roja Rusa al CICR, sin fecha, adjunta a la carta de la Legación de Suiza en Rusia (Edouard Odier) al CICR el 2.4.1918. Archivos CICR — Misión 1.5.

² Carta de Ed. Frick, delegado del CICR, a la Legación de Suiza en Rusia (Ed. Odier) el 1 ó el 2.4.1918 (carta adjunta a la carta de la Legación de Suiza en Rusia al CICR el 2.4.1918). Archivos CICR — Misión 1.5.

³ *Bulletin int. CR*. Núm. 195, julio de 1918, págs. 447-449.

⁴ Informe del señor Frick (CICR), sobre su actividad en Rusia el 1.11.1918. Informe del doctor Piaget al CICR, el 3.6.1919. Archivos CICR — Misión 1.5.

⁵ La Conferencia de las Cruces Rojas neutrales se ocupó también de las acciones siguientes:

- socorros a los prisioneros de guerra en general;
- ayuda a la población civil de Omsk, en Siberia;
- suministro de trigo a los hospitales y a otros establecimientos sanitarios;

En el transcurso de esas visitas, se prestó una particular atención a los prisioneros internados en la enfermería. Ahora bien, como en esos hospitales los detenidos políticos rusos no estaban separados de los extranjeros, el señor Frick fue también el primer delegado del CICR que prestó una asistencia directa a personas encarceladas por motivos políticos en el propio país.

Como se ve, sería equivocado exagerar la importancia de tal procedimiento. Sin embargo, si hemos desarrollado un tanto el historial de este asunto, es porque se trata visiblemente de una situación particular resultante de la revolución consecutiva a la guerra, y no del comienzo consciente de una nueva tradición. El delegado del CICR efectuó sus visitas como si se tratase de una acción de socorros entre otras muchas. Por lo demás, no fue el único en visitar a esos detenidos: así, cuando a finales de septiembre de 1918, el señor Frick salió de Petrogrado para hacer su informe en Ginebra y, contrariamente a lo que había previsto, no regresó a Rusia (el CICR lo había nombrado para desempeñar funciones más importantes), su sucesión en las prisiones fue parcialmente asumida por un holandés y un danés, y ello, en todo caso, hasta finales de 1918 ¹.

Es difícil decir cuántas visitas a detenidos políticos se efectuaron así y por quiénes, pero es muy posible que su número ascienda a decenas. De todos modos, el Comité Internacional las consideró como asunto suyo, en la medida en que se efectuaron bajo la égida de la Conferencia de las Cruces Rojas neutrales, cualquiera que fuese la nacionalidad de los delegados visitantes ².

Los archivos tampoco nos permiten determinar si el señor Eugène Nussbaum, nombrado delegado del CICR en Petrogrado por el señor Odier, el mes de octubre de 1918, efectuó también similares visitas. Ello es posible, pero no seguro ³.

— tentativas de intercambios de rehenes con los rusos blancos y de repatriación de niños de Siberia blanca;

— lucha contra las epidemias, particularmente en el Cáucaso. Véase, en especial, Informe del doctor Piaget al CICR, el 3.6.1919. Archivos CICR — Misión 1.5.

¹ Informe del doctor Piaget al CICR, el 3.6.1919. Archivos CICR — Misión 1.5.

² *Informe general CICR 1912-1920*, pág. 192. Bibl. CICR — 362.191/7. La prueba es la publicación, en su Informe general, de una carta dirigida a dicha Conferencia por el Gobierno de la República Federativa de los Soviets, fechada el 12.12.1918, en la cual se declara que « como respuesta a su informe del 10 de los corrientes, comunicamos que los defectos indicados en dicho informe, por lo que atañe al estado actual de la enfermería de la prisión, serán objeto de nuestra seria consideración, y que tomaremos las oportunas medidas para corregirlos ».

³ Informe del señor E. Nussbaum al CICR, el 22.6.1920. Informe del señor E. Frick sobre su actividad en Rusia, el 1.11.1918. Archivos CICR — Misión 1.5.

El 2 de junio de 1919, la sede de la Conferencia Internacional fue, como la mayoría de las Legaciones y Embajadas de Petrogrado, invadida, pillada y saqueada. El delegado del CICR fue arrestado con otros 80 miembros de representaciones extranjeras. Fue liberado, después expulsado tras unas semanas.

Como fuere, la cuestión no se había olvidado y veremos, en otro capítulo, cuáles fueron las ulteriores gestiones del Comité Internacional relativas a los detenidos políticos en la Unión Soviética ¹.

(Continuará)

Jacques Moreillon

¹ Según un artículo de un miembro de la antigua Cruz Roja zarista, Georges Lodygensky, publicado en la *Revista Internacional* de junio de 1920 (Núm. 18, págs. 654-670) y titulado *La Cruz Roja y la guerra civil en Rusia de 1919 a 1920*, parece ser que, en 1919, el delegado del CICR en Kiev, asistido por Cruces Rojas neutrales, visitó y socorrió varias veces a detenidos políticos en las prisiones de la ciudad. Esta acción parece ser que prosiguió a pesar de cinco cambios de régimen en un año y con los cambios correspondientes de detenidos en las prisiones.

Sin embargo, no hemos encontrado informes originales que nos permitan dar más detalles acerca de este asunto.